

## diálogos

### josé cueli: la vocación y los efectos

Por Margarita García Flores

*¿Actualmente se realiza una adecuada orientación vocacional y profesional?*

En parte; pero en mi ensayo pretendo demostrar que los esfuerzos que se hacen no bastan, porque están montados en un esquema teórico que, por no englobar la personalidad total, es decir lo familiar, lo social, lo económico y, muy especialmente, lo psicológico, no han dado su debido rendimiento. Han sido pasos importantes, pero no definitivos, ni suficientes. La nueva orientación que pretendo exponer consiste en la unificación de todos esos factores en un nivel profundo. La ciencia que se dedica a los niveles profundos de la personalidad es el psicoanálisis.

*¿Y en qué medida intervienen los afectos en la elección de una ocupación?*

Es bien sabido que el individuo trata de satisfacer sus necesidades en la ocupación que desempeña. Las necesidades que se han estudiado, desde las fisiológicas hasta las psíquicas, pueden ser satisfechas en un grado o en otro por todas las ocupaciones. Pero ese hecho nos reintegra al problema de por qué se elige una ocupación. Para cada individuo sólo hay una en la que puede encontrar la satisfacción mejor. Ésta se realizará siguiendo pautas infantiles que se han ido repitiendo en el transcurso de la vida. Se elegirá de una manera semejante a como se eligieron los objetos de la infancia.

En este sentido pienso que la elección de una ocupación está definitivamente en relación con la vida afectiva.

*¿Cree usted que una buena política de orientación general evitaría la orientación individual que es tan costosa?*

Sí, la orientación individual, de hecho, debe corresponder a los casos psiquiátricos; la gente normal necesita educación, un conocimiento de las ocupaciones, por lo que los profesionales que trabajan en la orientación deben ser investigadores profundos de las ocupaciones; y difusoras de dichos conocimientos. Los casos individuales serán referidos al psiquiatra.

*¿Cuáles son los puntos principales de la educación integral a la que usted se refiere en su libro?*

La técnica de la educación integral consiste fundamentalmente en proporcionar los instrumentos para que cada quién trabaje por sí, y no como se ha venido haciendo: proporcionar sólo información.

*¿Es decir que se enseñe a las personas a pensar?*

Exactamente. La llamada educación integral tiende a producir personas que piensen y que no únicamente archiven información. Además, la investigación moderna es tan cuantiosa y tan acelerada que es imposible estar al tanto de todo lo novedoso. Lo novedoso, por otra parte, deja de serlo con frecuencia a las 24 horas. Si esto ocurre con la ciencia, con mayor razón se presenta en la conducta humana, en la cual los factores y las relaciones pueden multiplicarse hasta el infinito. Creo además que nos movemos en un mundo que tiende a manejarse hacia lo interno; prácticamente todas las disciplinas científicas tienen un cambio hacia lo interno. *Grosso modo*, y como ejemplo, podría citar los cánones del arte, de la pintura o de la literatura. En la pintura hay tendencia a quitar lo obvio, lo concreto, y expresarse en términos de lo abstracto. En la literatura sucede algo similar y la tendencia general es a construir novelas en partes desarticuladas, pero con un común denominador, que llevan a la comunicación de autor y lector sobre la base de que ésta tiene que pensar. En ese momento el último está aprendiendo a usar instrumentos le van a dar seguridad.

*¿Esto es una teoría general en el psicoanálisis contemporáneo?*

No es una teoría; son puntos de vista personales producto de meditaciones ba-

sadas en mi formación intelectual, que es psicoanalítica.

*¿En México, el psicoanálisis se emplea de manera suficiente en el estudio de las relaciones del ser humano con su ocupación?*

Francamente pienso que no. En casos personales de práctica psicoanalítica, indiscutiblemente que cada paciente sometido a un tratamiento ve los conflictos que tienen relación con su ocupación; pero estudios concretos de la ocupación desde el punto de vista psicoanalítico creo que no existen.

*¿Además de su libro Vocación y afectos recientemente publicado tiene usted otras obras en proyecto?*

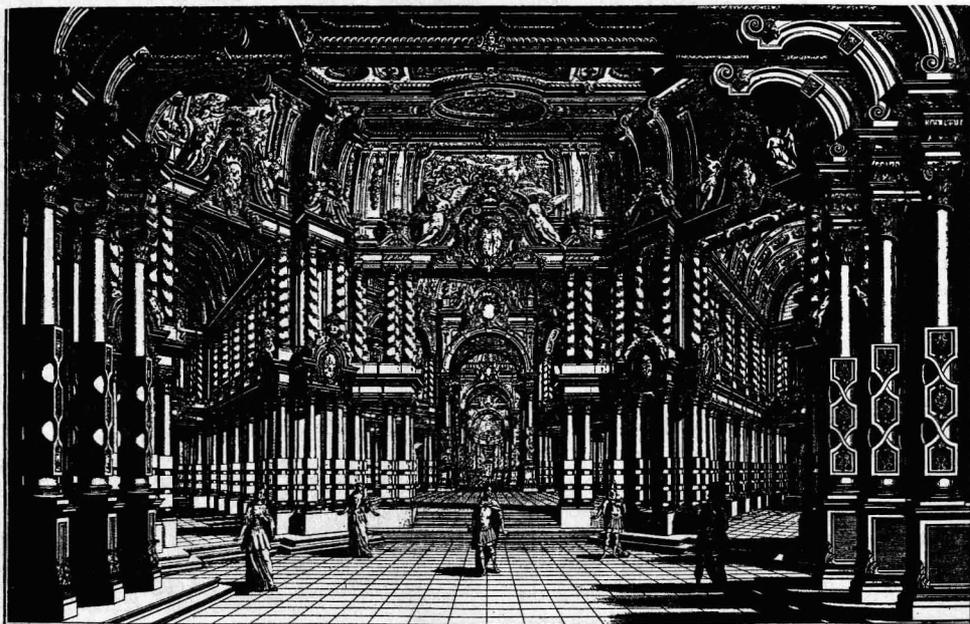
Un estudio sobre *Ulises* completando el ensayo sobre *Vocación y afectos*. Estudio las relaciones entre Ulises y Telémaco; cómo se va estructurando la vocación de marino a la cual me refiero en el libro, por una parte. Por otra, he venido investigando aspectos del desarrollo de la percepción y de la expresión motriz en relación a huérfanos tempranos que sufren una alteración importante de dichos aparatos.

*¿Cree usted que la psicología se enseña de manera adecuada en la Universidad?*

Sí. Desde hace tres años, con la reforma universitaria, los cambios en los planes de estudio creo que han fructificado enormemente. En la carrera de Psicología se inscribieron este año 600 personas, y hace 10 años, 100. Creo que esto habla del importante auge que está teniendo la psicología en México y de cómo representa un acercamiento a los problemas sociales que indiscutiblemente redundará en beneficio del país.

*¿Y estas personas que egresan de la Universidad, encuentran dónde trabajar?*

Espero que sí. Hay un campo que no ha sido suficientemente explorado: el de la psicología social. Creo que México está ampliamente necesitado de psicólogos sociales sobre todo en las zonas rurales y en las colonias pobres. Las oportunidades están en ese campo. Funda-



mentalmente los psicólogos suelen escoger trabajos en la industria, en la educación y en la clínica, en donde hasta el momento hay demanda de ellos. *¿Y qué relación hay entre la psicología social y ese tema que a usted le interesa de la vocación y los afectos?*

Hablo en mi ensayo de cómo, desde el principio de la vida, en el momento en que el niño empieza su relación con la madre a través del pecho, comienzan a establecerse relaciones y estructuras que marcarán los destinos del individuo de manera definitiva. Podríamos poner como ejemplo, para aclarar lo que estoy diciendo, dos tipos de familias en campos diferentes.

Si nosotros tomamos una familia de escasos recursos encontramos que desde el principio las carencias económicas y sociales determinarán que la madre dé el pecho al niño durante un periodo prolongado; se vive en un cuarto en el que frecuentemente hay muchos componentes de la familia. Esto genera una cercanía en términos de piel entre ellos, lo que implica un contraste total con un niño que nace dentro de una familia rica. Ese niño nace en un hospital con todas las reglas de la asepsia, la higiene: hay una distancia considerable con la madre desde el principio. Uno y otro niño van a estar manejando situaciones afectivas prácticamente diferentes. Posteriormente, el pobre va a jugar con toda una serie de niños de la colonia en áreas o espacios reducidos, en tanto que el otro va a jugar en un jardín hermoso y amplio, para él solo. Después irán a la escuela. Uno irá a una escuela hacinada, sobrada de niños; se sentará en bancas en las cuales estarán sentados tres o cuatro y a veces más compañeros. El otro asistirá a una escuela de pocos niños; va a tener una papelería grande para él y habrá un gran campo dentro del colegio. Uno va a ir a la escuela en un camión con la mamá, apretado; el otro irá en un coche grande, él solo. Esto se seguirá repitiendo posteriormente más o menos en esta línea. Es obvio que el primero tendrá gran habilidad para expresarse masculamente, para aprender a luchar rápidamente con la calle y con una serie de elementos externos. El niño rico, naturalmente, va a ser reducido, concretizado, controlado; probablemente desarrollará más rápido, procesos ideativos y racionales. A la larga en la etapa adulta de la vida, en uno y otro, ese aprendizaje determinará que elijan ocupaciones que estarán en relación con lo que han aprendido desde temprana edad. Independientemente de esto, podríamos decir que como problema biológico-genético, ambos pueden tener las mismas aptitudes, pero el aprendizaje que han tenido, que es totalmente diferente, está directamente relacionado con estructuras que determinan afectos y la distancia o la cercanía con la cual se manejarán frente a las personas, ocupaciones, objetos, y todo lo que encuentren en sus vidas.

---

## artes plásticas

---

### la pintura primitiva haitiana

---

Por Gérard Pierre-Charles

“Son escasas —escribía el antropólogo haitiano Rémy Bastien— las manifestaciones plásticas de carácter espontáneo que se hayan revelado repentinamente sin haber sido precedidas por largos siglos de aprendizaje o fomentados por hondos cambios en la estructura social o en la vida política de una nación.”

Una revelación de este alcance produjo la pintura primitiva haitiana al surgir al final de la década de los 40. En París, Londres y Roma, de repente el mundo del arte se percató del nacimiento de una nueva escuela pictórica. Durante una exposición organizada en París por la UNESCO, en 1944, vino la consagración de esta nueva escuela y las telas primitivas de Héctor Hypolite fueron aclamadas por su calidad artística, su frescura y espontaneidad. Un mundo nuevo era revelado por esos lienzos tropicales a la Europa de la posguerra, aún gris de los sufrimientos de ayer, “blase” por las angustias del momento. Un mundo lleno de optimismo y alegría, un mundo de verdades en donde el realismo se vestía de colorido, de todo lo maravilloso de la expresión sencilla de un pueblo sencillo y que se proyectaba en el plano artístico a través de los más originales experimentos de composición y de creación.

Un brusco florecimiento pictórico se

experimentó desde entonces en Haití. Tenía sus raíces no en una tradición artística trabajada durante años, sino en lo que se podría llamarse “el temperamento artístico innato del haitiano”... la cual se expresa en una inclinación natural hacia el arte en sus diversas manifestaciones musicales, coreográficas y literarias. ¿Sería el reflejo del alma sensible de un pueblo compenetrado por una tierra tropical de belleza fabulosa? ¿O el hecho de que el hombre haitiano viva aún muy cerca, íntimamente ligado a la naturaleza lejos, muy lejos, de este siglo de máquinas, de angustias, de grandes urbes? Esta tendencia artística se manifiesta en la tradición de los “simidors” (compositores y cuentistas populares, con sus infinidades de ritmos y de leyendas). Se encuentra en el sencillo plástico de los “hounis”, dibujantes y pintores de “Veves” y otras obras iconográficas del simbolismo vudú. Se manifiesta también en el plano de la poesía o de la novela moderna. No deja de ser sorprendente y altamente significativo que Haití, con sus 200 a 300 mil “habitantes sabiendo leer”, haya creado artistas de proyección internacional como Jacques Roumain (traducido a 17 idiomas), Jacques Alexis o René Depreste.

El campo de las artes plásticas ofreció a esta sensibilidad artística la posibilidad de expresarse con más fuerza que en nin-

